

AUTORES: Victoria Font Saravia
Yanina Piccolo

MODALIDAD: Taller

TITULO: CUANDO LAS PALABRAS NO SON “SUFICIENTE”
Una invitación desde el arte a la asociación

EJE DEL TALLER:

El objetivo de este taller es presentar una modalidad de abordaje terapéutico centrada en los fundamentos teórico clínicos del psicoanálisis contemporáneo acercando desde el arte una herramienta de estimulación (o proyección) asociativa.

Ejemplificaremos con la presentación de casos clínicos y actividad experiencial.

Este abordaje terapéutico está basado en la utilización de pequeñas obras de arte, pinturas realizadas por diversos artistas.

Estas pinturas poseen el formato de tarjetas, algunas solo con imágenes y otras con palabras.

El creador de las primeras tarjetas fue Ely Roman, profesor de arte canadiense.

Al pintar estas tarjetas tenía en mente sacar el arte de las galerías y acercarlo a la gente, deseaba reducir al mínimo posible la distancia entre el arte y el observador.

En 1984 Moriz Egetmeyer, psicólogo alemán, pudo hacer de ellas una maravillosa herramienta de utilización terapéutica. El promovió la creación de nuevas tarjetas, que fueron realizadas por artistas de distintas culturas, evocando diversas situaciones de la vida cotidiana, individuales, de pareja, grupales, con imágenes de la naturaleza, de animales o abstractas.

Algunas fueron diseñadas para trabajar específicamente con niños, con parejas o situaciones de trauma.

El valor de la creatividad y la capacidad para poder jugar nos conecta directamente con Winnicott .

“es jugando y quizás solamente cuando juegan que el niño o el adulto pueden mostrarse creativos” (D.W. Winnicott, “Realidad y Juego”, 1971).

Ha sido un rasgo característico de Winnicott su capacidad de jugar y de utilizar los acontecimientos de la vida de manera creativa.

La utilización del garabato, como una suerte de técnica proyectiva si se quiere, pero sobre todo fue creado como un medio simple de entrar en comunicación con el niño/paciente y de instaurar un clima de intimidad entre él y el médico.

Pensamos en la intimidad como un elemento fundamental e imprescindible para la utilización de esta herramienta terapéutica que nos interesa presentar.

No quisiéramos hablar de técnica ya que al igual que en el garabato, no hay reglas ni significados preestablecidos, el ritmo se va gestando entre terapeuta y paciente, pero sin duda el terapeuta está presente para captar el punto en el cual se introduce un cambio cualitativo en el material de la sesión.

En ciertos momentos de la sesión nos vemos convocados a utilizar estas tarjetas, a veces es la falta de asociación discursiva, la rigidez corporal en otras, un estado ansioso, o quizás el punto de acercamiento a cierto material de la vida psíquica donde falta la emoción.

Frente a estas situaciones o quizás otras, invitamos al paciente a conectarse con ellos mismos desde otro lugar.

Sin dudas las emociones emergen y se produce un momento de gran profundidad e intimidad.

Estos son momentos muy cortos e intensos y es allí donde como terapeutas debemos estar más presentes que nunca para “acunarlos” ya que en esos momentos es donde la sensación de sentirse vivos convoca al paciente.